La formación que reciben los ciudadanos para el ejercicio de la ciudadanía ha cambiado a lo largo de la historia en consonancia con los procesos políticos y sociales. La educación cívica ha sido utilizada desde el los legislativos como un método para adecuar las costumbres políticas de la población en fusión de los parámetros que consideren adecuados. Así desde su nacimiento como una educación centrada en deberes cívicos ha pasado por diversos contenidos y diversas modalidades, para actualmente volver a ser un ramo independiente, que está centrado en la participación, la creatividad y la tolerancia. Para la implementación de esta materia con tan loable propósito, es necesario considerar que la evidencia ha señalado como la desigualdad social afecta esta área del conocimiento. A continuación, se expone un recorrido histórico de la educación cívica, para terminar, comprendiendo el diseño actual del ramo de formación ciudadana y las dificultades que puede encontrar.

La tardía incorporación de los ciudadanos a la democracia contrasta con la temprana incorporación de la educación cívica en nuestro país. Pese a que es difícil clasificar las elecciones chilenas como democráticas hasta 1973, la educación cívica es incluso anterior a la educación primaria obligatoria. Mientras que la educación primaria obligatoria inicia en 1920 (<http://www.revistadeeducacion.cl/hitos-la-historia-del-mineduc/>) la educación cívica fue incluida como una asignatura en 1912 (<https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmID=32251&prmTIPO=DOCUMENTOCOMISION> ). Esta temprana inclusión de la educación cívica responde, según Catalina Saldaña (<https://www.patrimoniocultural.gob.cl/colecciones/trayectoria-de-la-educacion-civica-en-chile> ), a la intención de la elite de fomentar el respeto por el orden social imperante. En esta línea, la educación cívica estaba muy inclinada a la enseñanza sobre las obligaciones, más que los derechos. Según la autora, el objetivo de este ramo es formar una ciudadanía obediente, responsable y disciplinada, lo cual fue particularmente relevante para la elite después de que las grandes protestas del comienzo del siglo XX implicaran grandes daños a la capital.

Durante el resto del siglo XX, la educación cívica fue incluida y excluida como ramo independiente en 4 ocasiones, a la vez que se creaban nuevas instancias de participación estudiantil para desarrollar la practica democrática (<https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmID=32251&prmTIPO=DOCUMENTOCOMISION> ). La educación cívica fue incluida en 1912 como un ramo independiente dedicado a la formación en esta área. En 1955 fue complementado con la instauración del consejo de curso como instancia de participación a pequeña escala. En 1967 la educación cívica dejo de ser un ramo independiente y adquiere un carácter transversal concentrado especialmente en la asignatura de Ciencias Sociales, además se incorpora el centro de estudiantes como una nueva instancia de participación. En este periodo se aprecia que, aunque el ramo de educación cívica pasa de independente a transversal, existe un aumento en los espacios de participación estudiantil, al mismo tiempo que más grupos sociales se incorporan a la votación democrática.

Este periodo de aumento de las garantías democráticas de participación fue interrumpido por la dictadura militar, aunque esto no significo que desapareciese la educación cívica. El ramo de educación cívica fue reinstalado en la dictadura con la intención de enseñar las bases de la Constitución, del sistema político y económico [<https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmID=32251&prmTIPO=DOCUMENTOCOMISION>]. Junto a este proceso de formación ciudadana centrado se reprimió la organización política y las prácticas democráticas, el exista el ramo de educación cívica no implico una mejora del contexto para el desarrollo de las habilidades para la ciudadanía. Con la vuelta a la democracia y con la reaparición del voto universal el contenido de de educación cívica paso a ser comprendido como formación ciudadana y se elimino el ramo para transfórmalo en un contenido transversal a varias asignaturas.

Como se puede apreciar, distintos regímenes políticos han diseñado la educación cívica en función de sus propias convicciones, hecho el cual es particularmente visible comparando el currículo de educación cívica de la dictadura con el de la democracia. Según **Bascopé, Cox y Lira** se puede identificar distintas visiones de ciudadano entre el currículo dictatorial y el democrático. El primero está centrado en valores cívicos como la patria, la familia y la constitución, mientras que el segundo destaca la importancia de la participación democrática, el pensamiento critico el medio ambiente y la tolerancia. De este modo se puede ver la diferencia entre una visión centrada en valores cívicos de pertenencia a una comunidad política, versus un currículo centrado en la idea de ciudadanía que involucra la participación en la toma de decisiones colectiva.

Como señalan Bascopé, Cox Lira y Cox (2015), la transición a la democracia implico un cambio del ciudadano que se busca fortalecer mediante la formación cívica, pasando desde un ciudadano que obedece y respeta hacía una visión de ciudadano que participa, es crítico y es creativo. Si el objetivo de nuestro currículo de formación ciudadana es fomentar las habilidades críticas de participación con una perspectiva democrática e inclusiva, es necesario preguntarnos: ¿Existen las condiciones para desarrollar estas habilidades en la población de modo equitativo?. Según señala la evidencia, la desigualdad social afecta negativamente la equidad en las habilidades y conocimientos para la vida cívica y ciudadana. Frente a esta situación, resulta necesario preguntarse ¿Qué acciones se pueden tomar para mitigar este efecto negativo de la desigualdad social y facilitar la educación cívica en diversos sectores socioeconómicos? Dentro de las múltiples acciones que pueden ser un aporte, esta tesis propone que mejorar las habilidades comunicacionales de los estudiantes se puede facilitar la comprensión de las temáticas asociadas a la ciudadanía.

En suma, en una época de universalización de la democracia chilena y de proyectos de educación ciudadana, resulta fundamental preguntarse como disminuir la desigualdad en esta área del currículo. Para ello, esta tesis propone un rasgo que puede explicar parcialmente la desigualdad en el conocimiento cívico, a saber, la desigualdad en las habilidades comunicacionales con el lenguaje.

Para profundizar en estas ideas, se realiza una revisión teórica de conceptos como la política y habilidades para la ciudadanía, posteriormente se busca comprender su relación con conceptos como el lenguaje, la comunicación y la comprensión lectora.